

Crítica a la vida cotidiana desde la psicología social

Autor: Adriana Verónica Barros — [¿Cómo citar este artículo?](#)

Resumen:

Proponemos desde la Psicología Social, entender la vida cotidiana como el espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre si y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así lo que hemos denominado condiciones concretas de existencia. Cotidianidad es la manifestación inmediata en un tiempo, en un ritmo, en un espacio de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada. A cada época y a cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana singular. La vida cotidiana se manifiesta como un conjunto multitudinario de hechos, de actos, objetos, relaciones y actividades que se nos presentan en forma "dramática" es decir como acción, como mundo-en-movimiento.

Palabras claves: Psicología Social, Vida Cotidiana, Subjetividad, Orden Sociohistórico.

Desde la mirada de la Psicología Social, en la Crítica de la Vida Cotidiana planteada por Ana P. de Quiroga, abordamos al hombre en sus condiciones concretas de existencia. Su condición de seres vivos en su condición de ser de necesidades en intercambio permanente con el medio. Por esto su vida depende de que a partir de esas necesidades y en función de ellas, establezca relaciones sociales con otros produciendo en su trabajo, los bienes necesarios para satisfacerlas. Los hombres producen y reproducen su vida en una doble relación con la naturaleza y con otros hombres.

El objeto, los medios y las formas de producción, así como la inserción de los sujetos en ese proceso productivo, la distribución de lo producido y la relación que guarda lo que se produce y su distribución con las necesidades de los hombres que constituyen una organización social, determinan sus formas de vida, su cotidianidad. Este hecho es fundante en tanto es condición de existencia, y desde allí fundante y condicionante a su vez de toda su experiencia.

Esta doble interrelación y su práctica dan lugar a la emergencia de los procesos psíquicos. Las experiencias concretas, la acción y la práctica determinan la subjetividad y no viceversa. Pichon Riviere nos enseña que el hombre va configurándose y transformándose en una relación dialéctica mutuamente modificante; hablamos de una relación hombre-mundo. También nos dice que esta relación esta motorizada por la necesidad.

Esto se reedita cotidianamente en nosotros, por esto abordamos al sujeto en la interioridad de sus vínculos, en el seno de las tramas de relación en la que sus necesidades emergen, son decodificadas y significadas, cumpliendo su destino vincular y social de gratificación o

frustración. Definimos entonces a la Psicología social como crítica de la vida cotidiana porque aborda a los sujetos en sus condiciones concretas de existencia. La indagación de esta cotidianidad permite develar los mecanismos por los cuales un sistema de relaciones sociales configura los sujetos aptos para sostener esas relaciones y desarrollarlas.

Desde esta perspectiva podríamos definir a la vida cotidiana como el espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre si y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así lo que hemos denominado condiciones concretas de existencia. Cotidianidad es la manifestación inmediata en un tiempo en un ritmo en un espacio de las complejas relaciones sociales que regulan la vida de los hombres en una época histórica determinada. A cada época histórica y a cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana.

La vida cotidiana se manifiesta como un conjunto multitudinario de hechos, de actos, objetos, relaciones y actividades que se nos presentan en forma "dramática" es decir como acción, como mundo-en-movimiento. Vida cotidiana es la forma de desenvolvimiento que adquiere día a día nuestra historia individual. La vida cotidiana nos muestra un mundo subjetivo, que yo experimento, pero a la vez, ese mundo es intersubjetivo, social, compartido, "mi mundo" es un mundo que vivo con otros.

Por su parte Guy Debord, retomando la significatividad del término, plantea que el estudio de la vida cotidiana sería una empresa ridícula si no propusiera explícitamente transformarla . . . la crítica y la recreación constantes de la totalidad de la vida cotidiana deben emprenderse bajo condiciones de la presente opresión, y con el objetivo de arruinarlas. El carácter transformador que propone la psicología social entendida como "crítica de la vida cotidiana" es claramente parecido a lo propuesto por Quiroga, al compartir el hecho que desde la indagación de la vida cotidiana, se debe operar, sabotear y cambiar las formas de relaciones que se imponen desde lo hegemónico y que moldean la cotidianidad de los sujetos que la componen. Es necesario cambiar esta forma de organización por otra que de cuenta de la particularidad de lo cotidiano de los sujetos justamente.

... Desde la mirada de Quiroga, la vida cotidiana se halla aquí mismo. ... aprovechar la mínima oportunidad para romper con la apariencia de pseudocolaboración, diálogo ficticio que se han instituido entre el conferenciante "en persona" y sus espectadores. ... esta misma conferencia como tantas otras disposiciones del empleo del tiempo y de las cosas consideradas "normales" que ya no se perciben y que nos condicionan finalmente. Esto es semejante a los conceptos de la psicología social cuando nos dice que se instala un mecanismo irreflexivo en la cotidianidad, y la acción no se concientiza, y los hechos no son intuitos en su originalidad, no son examinados. Esos hechos son simplemente aceptados como parte de un todo conocido, autoevidente, como lo "que simplemente es". Los hechos que se nos presentan y vivimos no son cuestionados, son lo real por excelencia, incuestionable.

Debord plantea que existe una voluntad manifiesta de ampararse en la formación del pensamiento basada en la parcelación artificial de campos a fin de rechazar el concepto inútil, vulgar y molesto de "vida cotidiana". Semejante concepto encubre un residuo de realidad catalogada y clasificada con que a que algunos les repugna enfrentarse, pues constituye al mismo tiempo el punto de vista de la totalidad e implicaría la necesidad de un juicio global y una política. ...la dificultad para reconocer siquiera el terreno de la vida cotidiana... ..sino que supondría en ese momento la consideración de toda renovación revolucionaria de la cultura y de la política. Esta aseveración del autor coincide con que la crítica de la vida cotidiana que se propone desde la psicología social (Quiroga) es un interrogar, es correr el velo de la familiaridad a los fenómenos y las relaciones, en la búsqueda de sus leyes internas, de su esencia.

Casanova Rodríguez en su análisis de La vida cotidiana desde la perspectiva de la psicología tiene una mirada muy parecida a la de Quiroga, Lefevbre, Debord, y se posiciona para su análisis en la Psicología social. Intenta la autora estudiar el objeto de análisis desde el ángulo de la Psicología social en referencia a ello, sostiene que se trata de un enfoque transdisciplinario que permite abordarlo de una manera mas compleja y enriquecedora.

Ella reconoce al hombre como protagonista de la construcción y transformador de esa realidad social. Esto coincide con el pensamiento de la P. Social pichoniana cuando nos dice que el sujeto es productor y reproductor de su vida. Las relaciones políticas, las ideologías dan pie a la aparición de las clases sociales. En esta estructura se organiza la vida cotidiana de cada individuo y depende de que sea capaz de construir y reproducir su propia realidad social, o sea, su propia subjetividad.

Afirma que lo individual deviene de lo social y en esto toma se Pichon Riviere el concepto de sujeto "el hombre es un ser de necesidades que solo se satisfacen socialmente en relaciones que lo determinan. Nada hay en el que no sea resultante de la interacción entre individuos, grupos y clases". Detecta a las necesidades como dinámica de la psiquis y las relaciona a las experiencias de satisfacción e insatisfacción. Detecta que la necesidad es lo causal, lo inevitable, lo que impulsa...y lo considera junto con los vínculos punto de partida para indagar en la vida cotidiana, en el comportamiento de los hombres.

Detecta en la psicología social una doble relación en las acciones de los hombres concretos, históricos, particulares, que se mantiene en tiempo y espacio inmediatos con otros hombres y con la naturaleza en función de búsqueda y satisfacción de sus necesidades. Vida cotidiana es entonces el ámbito de satisfacción de las necesidades particulares de los hombres concretos, como ser de necesidades. Sostiene que permanentemente los hombres buscan explicaciones a los distintos hechos y acontecimientos que ocurren en la realidad.

Según el autor cubano Martín, se entiende como vida cotidiana "a la expresión inmediata en un tiempo, ritmo y espacio concretos, del conjunto de actividades y relaciones sociales que, mediadas por la subjetividad regulan la vida de una persona, en una formación económico social

determinada es decir un contexto histórico social determinado".

Nos está esto lejos de lo propuesto por Ana Quiroga cuando dice podríamos definir a la vida cotidiana como el espacio y el tiempo en que se manifiestan, en forma inmediata, las relaciones que los hombres establecen entre si y con la naturaleza en función de sus necesidades, configurándose así y con la naturaleza en función de sus necesidades lo que hemos denominado condiciones concretas de existencia.

Independiente de cualquier ideología, filosofía, religión, la vida cotidiana es la vida de la persona, su existencia misma, es la historia de cada sujeto en un aquí y ahora... coincide con los postulados de la psicología social pichoniana en que existe un grado de naturalización y de acostumbramiento impuesto desde el sistema de relaciones para no ver la realidad. Y con el hecho que existe cierto un grado de familiaridad acrítica como enuncia Ana Quiroga.

Es necesario desocultar lo oculto, penetrar en la apariencia y alcanzar la esencia de los hechos. Recorren el texto conceptos pichonianos como que la realidad se muestra y se oculta en lo cotidiano, que se oculta en la representación social que sistema hace de esos hechos y se muestra en los hechos. "Existe en la vida la posibilidad de cambiar la familiaridad acrítica de la vida cotidiana" Coincide con Ana Quiroga cuando dice que la crítica de la vida cotidiana es el análisis objetivo y científico de la condiciones concretas de existencia y se despliegan en la crítica del orden social, la crítica de las organizaciones sociales, la crítica del vínculo, la crítica y análisis de roles adjudicados y sumidos por la persona en las diferentes esferas de su vida.

Criticar la vida cotidiana es hurgar en la profundidad de lo obvio, de lo incuestionable, en establecer una ruptura ante los mitos que se han ido estableciendo de sociedad en sociedad, patrones que han ido prefijándose de acuerdo a toda una arbitrariedad preestablecida de manera irreflexiva.....romper estas estructuras es algo complicado , exige modificación y entrenamiento. Se pregunta cual es el mejor momento para que se produzca una crítica de la vida cotidiana y dice que en la aparición de un conflicto que genera reflexión sobre algún hecho de nuestra vida, o un momento de crisis justamente porque esta rompe la familiaridad encubridora de los hechos y permite cambiarlos.

La crítica de vida cotidiana desde la psicología social nos aporta en primer lugar, la posibilidad de vivenciar y experimentar la realidad, conocerla y situarla, en segundo lugar observar, y romper con la familiaridad acrítica, en tercer lugar problematizar es decir establecer la distancia optima que nos permita conceptualizar esa realidad comprender la situación problemática y en cuarto lugar transformar y elabora estrategias de abordaje y transformación de esa realidad. Se trata de poder situar al hombre en un aquí y ahora de acuerdo a cada realidad vivida, sin dejar de tener en cuenta la ya transitada. Para hacer esto disponemos de algunos recursos: el diálogo y la escucha, la idea de no esperar ni desear una vida sin conflictos, la tolerancia como respeto a o diferente, y la responsabilidad como agentes de cambio.

Esta reestructuración de la subjetividad esta condicionada por exigencias adaptativas: unas a nivel cognoscitivo, que son las adaptaciones que sufre el hombre al intentar dar respuesta a nuevas circunstancias. Y las otras a nivel afectivo que son las adaptaciones o resistencias que sufre el hombre al enfrentarse a cosas nuevas desconocidas hasta ese momento.

Estas dos exigencias adaptativas las asocio a lo que Pichon nos enseña cuando nos habla de los miedos básicos que cada uno de nosotros podemos padecer ante una circunstancia nueva: ellos son el miedo a la pérdida y el miedo al ataque, con explicaciones similares a las de Casanova Rodriguez para cada una de ellas.

Esta crítica de la vida cotidiana que se propone desde la psicología social es un interrogar, es correr el velo de la familiaridad a los fenómenos y las relaciones, en la búsqueda de sus leyes internas de su esencia. Esto introduce la conciencia y la reflexión allí donde había mecanismos de acción irreflexiva y representación acrítica. Esta "crítica" se lleva a cabo experimentándola, viviéndola, ya que la práctica es primer momento del proceso de conocimiento. Por otro lado rompiendo la familiaridad acrítica, con el mito de lo obvio y lo natural, y con el sistema de representaciones que la muestra como real y autoevidente.

Por su parte Pedro L Sotolongo Codina en su análisis, da cuenta de la existencia de una relación entre la ciencia y la vida cotidiana, compleja y contradictoria. Los nexos sutiles entre la ciencia y la vida cotidiana-plantea- quedan como invisibilizados por toda una serie de mediaciones que se interponen entre ellos y los que deben aprehenderlos. La ideología es decir el conjunto de ideas que van organizando y organizándose en función de intereses, encubre lo cotidiano, lo distorsiona, en tanto muestra como "la realidad" la única forma de vida posible decodificada de acuerdo a esos intereses. En este punto coincide con los aportes sobre la incidencia de las ideologías en el proceso de naturalización. Sotolongo Codina continúa planteando que en la aprehensión de la vida cotidiana como objeto de indagación, existen hiatos (es decir fosos, cavidades separadoras) que dificultan la aprehensión de "lo Social".

Será difícil encontrar a alguien que no reconozca que el contenido de esa sociedad de ese "lo social", proviene, se genera, es producido, de modo recurrente, es decir una y otra, y otra vez... de la fuente del transcurrir de la vida cotidiana de esa sociedad (de la que se trate en cada caso concreto). Las interacciones sociales con los demás, todos ellos como integrantes e integrados en las diversas comunidades sociales que componen la sociedad es el que produce y reproduce la vida social. Este concepto de producción y reproducción de la vida es semejante al de la psicología social planteado por Quiroga, desde la mirada pichoniana.

En este contexto se reconoce la necesidad de conocer lo más posible ese accionar, aprehendiéndolo, develándolo, es así que es necesario conocer ese inter-accionar comunitario de los hombres reales y concretos productores y reproductores de sus diversos contenidos sociales. El hombre va configurándose y transformándose en relación dialéctica mutuamente modificante con el mundo.

Introduce el autor el concepto de macro social y micro social haciendo referencia a las grandes estructuras objetivas de relaciones sociales y a las subjetividades individuales, que según Quiroga dan cuenta del mundo externo y el mundo interno en permanente relación. Sotolongo Codina plantea que estas se articulan sin contraponerse ni subordinarse uno al otro. Que lo macro y lo micro provienen de una misma "fuente", la praxis cotidiana interpersonal- social e histórica- de los hombres y mujeres reales. Finalmente que lo macro y lo micro en la praxis cotidiana se van plasmando y concretando, siempre, a través del desenvolvimiento de uno u otro patrón de interacción social de esa vida cotidiana.

El contexto social no es marco o recipiente estructural que tenga existencia aparte de esa praxis cotidiana y de esas subjetividades sociales, sino que el contexto social es producido y reproducido (o modificado) por la especificidad de esa praxis concretadas en sus patrones de interacción en que están involucrados los hombres y mujeres concretos y reales de la sociedad de que se trate. Por lo que "la praxis no se ubica en el contexto", sino que "una u otra praxis produce su contexto reproduciendo o modificando constantemente por ella misma".

Cabe destacar -según Quiroga- que esta particular organización témporo-espacial el modo de vivir se transforma en un mecanismo irreflexivo, no consciente. En tanto ese mecanismo irreflexivo se instala en la cotidianidad, en tanto la acción no se concientiza, los hechos no son intuitivos en su originalidad, no son examinados.

Los hechos son aceptados como parte de un todo conocido, autoevidente, como lo "que simplemente es". Los hechos que se nos presentan y vivimos no son cuestionados, son lo real por excelencia, incuestionable. La ideología es decir el conjunto de ideas que van organizando y organizándose en función de intereses, encubre lo cotidiano, lo distorsiona, en tanto muestra como "la realidad" la única forma de vida posible decodificada de acuerdo a esos intereses. Se naturaliza lo social, que no es natural ya que es social y puede cambiar, se generaliza lo particular, borrando los registros particulares, de sujetos en distintas condiciones concretas de existencia y se eterniza lo que es histórico.

Por su parte Henri Lefebvre , analiza al hombre empírico... ..el hombre de las necesidades, el hombre insatisfecho y satisfecho... . Este hombre de la necesidad trabaja y vive; sufre las consecuencias de una organización determinada de la "sociedad civil". Subyace en este concepto que nos enseña Pichon Riviere cuando dice que el hombre va configurándose y transformándose en relación dialéctica mutuamente modificante con el mundo y nos dice también que esta relación esta motorizada por la necesidad. La vida cotidiana se define por el encuentro de los productos y de las necesidades, los productos allí se transforman en bienes.

La crítica de la vida cotidiana no se identifica con el consumo, no desprecia la esfera de la producción; en efecto el trabajo productivo donde el trabajador adquiere una parte de sus necesidades y aspiraciones que trata de satisfacer... por esto su vida depende de que a partir de esas necesidades y en función de ellas, establezca relaciones sociales con otros planificadamente

produciendo en su trabajo, los bienes necesarios para satisfacer sus necesidades. Criticar la vida cotidiana no significa denigrarla y rebajarla, por el contrario...es discernir lo que en ella es riqueza substancial y lo que actualmente es empobrecimiento ¿alienación?

A partir de este momento, y no sin dificultades y crisis, lo más rico se vuelve lo más pobre, y lo que parecía sólo pobre aparece en su riqueza. La psicología social descorre el velo de la familiaridad-dando apertura a la conciencia- a los fenómenos y las relaciones, en la búsqueda de sus leyes internas, de su esencia.

La crítica de la vida cotidiana pretende una contribución modesta a la "subversión" de los elementos de lo humano...la crítica de la vida cotidiana debería llegar en nombre de la praxis a conceptos operacionales, a criterios que permitan discernir las necesidades válidas, de las que no lo son y surgen de la pura facticidad. ...las ciencias y las técnicas penetran en la praxis global y provocan o encuentran allí necesidades.

La crítica de la vida cotidiana en relación al concepto de alienación parte de dos análisis distintos, uno de ellos es que hay en lo humano existe un elemento natural (biológico, fisiológico, "vital") y un elemento social (adquirido, consciente) y así un conflicto y una unidad entre ambos elementos. El análisis dialéctico debe retomar la relación hombre-naturaleza... los hombres producen y reproducen su vida en una doble relación con la naturaleza y con otros hombres.

La crítica de la vida cotidiana debe restablecer de lo humano en sus modalidades múltiples...Esto deriva en la alienación del hombre natural por el hombre social y cultural (las necesidades desviadas o falsas, las motivaciones abstractas, las ilusiones de la conciencia sobre las necesidades) y la alienación del hombre social por el hombre natural (la reaparición de lo instintivo, de lo biológico, la fisiológico). El otro se muestra como la subjetividad se conquista existe, luego se engaña y, separándose se pierde, (se aliena).

La alienación se vuelve omnipresente y define las determinaciones o determinismos como las libertades y los grados de libertad. La ideología es decir el conjunto de ideas que van organizando y organizándose en función de intereses, encubre lo cotidiano, lo distorsiona, e implemente mecanismos propios para determinar, escindir, y fragmentar al sujeto de lo que para el es lo cotidiano, o ha adquirido un nivel de significación real en su vida. El concepto que las necesidades son bajadas de lo alto lo verifica la crítica de la vida cotidiana, la clase obrera no tiene otras necesidades que la burguesía asimila, asimila las necesidades que le vienen de arriba abajo a través del capitalismo.

Las necesidades derivan por este rodeo del nivel alcanzado por las fuerzas productivas. Vida cotidiana es el horizonte de nuestra experiencia el horizonte no es "el todo posible", es aquello que ofrece el orden socio histórico para ese grupo social, el horizonte nos preexiste, nuestra subjetividad va a ser organizada en base a ese horizonte que se impone desde el orden socio histórico. Sin embargo las mismas necesidades se sienten de diferente manera en la burguesía y

en el.

La mujer de la burguesía sale casi fuera de la cotidianidad a través de lo falso en estado casi puro. La mujer proletaria está inmersa en la o sumergida en la cotidianidad. Las condiciones concretas de existencia impuestas por el sistema capitalista las formas de producción, y distribución de las riquezas, definen los alcances de la satisfacción de las necesidades de las clases oprimidas, desposeídas. La crítica de la vida cotidiana es la crítica o denuncia de las clases oprimidas a este sistema y el intento de cambiar las estructuras sociales que le dan forma .

H. Lefebvre nos dice al respecto, que la vida cotidiana está formada por el esparcimiento, la vida familiar y el trabajo. La vida cotidiana implica estos tres elementos estos tres aspectos. Es su unidad y su totalidad, la que determina al individuo concreto. Como lo define la psicología social las áreas de la vida cotidiana son tres, el trabajo, la familia y el tiempo libre.

Estas tres áreas y su representación gráfica se relacionan entre sí, como ocurre la realidad de tal manera que definen en la intersección de estos tres círculos representativos, la gestación o posibilidad de ser del sujeto saludable. El problema humano es, entonces, doble: por una parte organización racional del trabajo, por otra, organización racional del esparcimiento, y ante todo, de las "distracciones compensatorias" en las que los trabajadores puedan expresar su personalidad.

En la Sociología de la vida Cotidiana planteada por Agnes Heller, la autora desde una mirada más filosófica, aporta herramientas que suman al análisis.

Agnes Héller define a la vida cotidiana como la vida de todo hombre, en ella se ponen todos sus sentidos, sus capacidades intelectuales, sus habilidades, sus sentimientos, pasiones, ideas, ideologías. El hombre de la cotidianidad es activo y goza, obra y recibe, es afectivo y racional. Coincide con los aspectos constitutivos postulados en la Psicología Social pichoniana diciendo que "son pares orgánicas de la vida cotidiana el trabajo, la vida privada, las distracciones y el descanso, la actividad social... Nos dice que estos constituyentes de la vida cotidiana se modifican o presentan cierta jerarquía dependiendo de las diferentes estructuras económico-sociales.

La vida cotidiana tiene siempre una jerarquía espontánea determinada por la producción por el lugar, por la sociedad. A cada época histórica y a cada organización social corresponde un tipo de vida cotidiana. Sigue diciendo que el hombre nace inserto en su cotidianidad y esta otorga a la individualidad un margen de movimiento diferente en cada caso. Cita a Marx cuando dice que cada hombre tiene la posibilidad de construirse una jerarquía consciente, dictada por su propia personalidad, dentro de la jerarquía espontánea. Aporta desde el pensamiento de Ghote con el pensamiento de "regimiento de la vida" haciendo referencia a la posibilidad de esta jerarquía de la cotidianidad afirmada por la individualidad consciente. Cada cual debe apropiarse a su modo de la realidad e imponerle el sello de su individualidad. En definitiva es regimiento de la vida en el sentido, que es función de la individualidad del hombre.

La forma concreta de sometimiento al poder (de la naturaleza) es siempre mediada por las relaciones sociales... La vida cotidiana no está "fuera" e la historia sino en el "centro" del acaecer histórico: es la verdadera esencia social... ..es la vida del individuo el individuo...el individuo es siempre y al mismo tiempo ser particular y ser específico. La particularidad social se caracteriza por la unicidad y la irrepetibilidad son estos hechos ontológicos.

Las necesidades humanas se hacen siempre conscientes en el individuo como necesidades del Yo. La dinámica básica de esa particularidad humana es la satisfacción de esas necesidades. Coincidente con los conceptos de la P. Social pichoniana se ve aquí que la necesidad motoriza la relación del hombre con la naturaleza, del hombre en relación con otros hombres en búsqueda de sus satisfacciones, y en esta doble relación va configurándose su subjetividad. ...todo hombre actúa siempre como individuo concreto y en una situación concreta. La autora considera a como cualidades humano específicas los sentimientos y las pasiones, por su existencia...

Todo hombre tuvo siempre una relación consciente con esa comunidad; en ella se formó su conciencia colectiva o "conciencia del nosotros" y también se configuró su misma "conciencia del Yo" . El nacer proyectado en la cotidianidad sigue significando que los hombres asumen como dadas las funciones de la vida cotidiana y las ejercen paralelamente. La realidad social nos preexiste, nacemos insertos en ella y la asumimos irreflexivamente como la única válida. Las colisiones entre particularidad y especificidad no suelen ser conscientes en la vida cotidiana, ambas se someten la una a la otra "mudamente".

La autora introduce el concepto de ética, diciendo que las exigencias y las normas de la ética componen la intimación. La ética como motivo (moral) tiene como función la inhibición, la culturización de las aspiraciones de la particularidad. Cuanto mayor es la importancia de la moralidad, el compromiso personal, la individualidad y el riesgo en la decisión sobre la alternativa dada, tanto más fácilmente se yergue ésta por encima de la cotidianidad. Los conflictos extremos y puramente morales se producen en los casos en que la motivación moral se hace determinante y su impulso, su finalidad y su objeto se han de entender como servicio ala elevación hasta lo específico. Las formas de elevación por encima de la vida cotidiana que producen objetivaciones duraderas son el arte y la ciencia.

Enuncia que las características de la vida cotidiana son la espontaneidad y dice que esta no sólo se expresa solamente en la asimilación del comportamiento consuetudinario y del ritmo dela vida, sino también en el echo de que esa asimilación va acompañada por motivaciones efímeras en constante alteración, en constante aparición y desaparición. Nos dice que en la vida cotidiana el hombre actúa sobre la base de la probabilidad, en el plano de la posibilidad: entre sus actividades y las consecuencias de estas hay una relación objetiva de probabilidad. Indica que la acción realizada sobre la base de la probabilidad indica el economicismo de la vida cotidiana.

En la manipulación de las cosas la identificación espontánea de "acertado" y "verdadero" es aproblemática.

La autora introduce el concepto de fe y confianza diciendo que desempeñan en la vida cotidiana una función mucho más importante que en las demás esferas de la vida. Tanto la fe como la confianza se despliegan en ámbitos diferentes y en condiciones diferentes, la fe religiosa suele ser más intensa y más incondicional y la confianza adquiere significación más intensa en la ética o en la política.

En la vida cotidiana estos dos sentimientos ocupan más espacio y que según la autora se necesitan mediando, en mayor o menor número de situaciones de la vida cotidiana. Asegura que como el pensamiento cotidiano es pragmático cada una de nuestras actividades cotidianas va acompañada por alguna fe o alguna confianza.

Nos caracteriza a la vida cotidiana como generalización excesiva, y que en la práctica, no refuta los juicios, mientras que basados en ellos podemos obrar y orientarnos.

Otro elemento que desarrolla cuando dice que no hay vida cotidiana sin imitación, imitamos otros en el trabajo y en distintas áreas de la vida cotidiana. La cuestión es ver si somos capaces de producir un campo de libertad individual de movimiento dentro de esa imitación, o de deponer completamente las costumbres y configurar nuevas actitudes. Otro elemento es la entonación, entendemos esto como con el concepto de entonarse criollo en donde uno produce en el otro cierto grado de entusiasmo o atmosfera tonal tendiente a la generalización excesiva en el terreno emocional.

Todos estos momentos característicos del pensamiento cotidianos son necesarios para que el hombre sea capaz de vivir la cotidianidad. Otro elemento que detalla es la extrañación del hecho de extrañar, de añorar y nos dice que la vida cotidiana no es extrañada por necesidad, a consecuencia de su estructura, sino sólo en determinadas circunstancias sociales.

Tenemos que tener presente que la lectura del material resultó muy interesante, complejo por momentos y en cierta medida no dejamos de reconocer que éstos, aportan herramientas teóricas que suman a la hora de analizar, comprender y transformar nuestro quehacer a partir de una mirada crítica de la vida cotidiana.

Bibliografía:

- Barros, Adriana. (2005) *Subjetividad, aprendizaje e institución educativa argentina*. Autores editores. Argentina.
- Quiroga, Ana Racedo, Josefina *Crítica de la Vida Cotidiana* Ed. Cinco. Bs. As. Arg.
- Quiroga, Ana. (1998). *Enfoques y perspectivas en psicología social*. Ed. Cinco. Bs. As. Argentina.
- Sotolongo Codina, Pedro Luís. *La ciencia y la vida cotidiana: ¿un matrimonio mal llevado?*.
- Lefebvre, Henri. (1967). "ap. 1 Sobre la crítica de la vida cotidiana". Ed. Peña Lillo. Vd.

As

- Lefebvre, Henri. (1967). "cap III. Trabajo y esparcimiento en la vida cotidiana. Ed. Peña Lillo. Bs. As.
- Casanova Rodríguez, Caridad Luisa. La vida cotidiana desde la perspectiva de la psicología.
- Heller, Agnes. La estructura de la vida cotidiana.
- Racedo, Josefina. (2000). Crítica a la vida cotidiana en comunidades campesinas. Ed. Cinco. Bs. As. Argentina.
- Carta a un intendente de Marcos Rodríguez. Intendente de Inrville.
- Seminario 2. Maestría Psicología Social. UNT.

Autora: Adriana Verónica Barros. Profesora en Ciencias de la Educación. Especialista en Análisis Institucional y Gestión Educativa.